

de los incendios con lluvias tenaces y tormentosas".

Se salvó Bogotá y habrá de salvarse la civilización amenazada. La civilización, que es ante todo fe en que el hombre llena una función y marcha hacia un destino superior, reconocido y aceptado.

Esta es la falla actual, precisamente. El hombre contemporáneo ha perdido la fe en la cultura; no da importancia a las ideas sobre las cuales se basaba una civilización que ha durado, sin resquebrajamiento serio, hasta que aparecen estas enormes grietas actuales, dos milenios.

¿Habrá quién sea capaz de presentar de modo más claro el panorama contemporáneo, dándonos, de paso, una impresión más tranquilizante? Pero es que Sanín Cano no sólo aprecia con optimismo la situación del mundo. Transparenta la misma sabiduría cuando se pone a considerar su propio estado. Y es así como consigna en carta a un amigo el nonagenario magnífico, digno émulo de Luigi Cornaro, el del "Tratado de la Vida Moderada".

"Yo sigo sin mejoría ni retroceso en mi estado de salud. Los médicos me recomiendan reposo absoluto. Pero los desobedezco, pues recuerdo en muchos momentos el dicho de Pérez Triana, según el cual el reposo absoluto es la más ardua de las ocupaciones".

¿No es realmente un espectáculo contemplar espíritu tan valiente? Una de las circunstancias que más influyen en la

crisis actual, es la falta de consideración de los jóvenes para los viejos. Los viejos, antes venerados. Nunca se ha desconocido más que "el entendimiento, la razón y el consejo residen en los viejos", como dejara escrito Cicerón. Stanley Hall, diciéndonos contemporáneamente, que "el viejo representa en la sociedad el elemento regulador, con el que se obtiene el equilibrio", reactualiza aquello que el sabio Mantegazza apuntó en el siglo pasado de una manera que ahora sería inactual, pues habla de corazones y cerebros, porque la juventud que él vivió —y que miraba— era romántica. A estas generaciones impacientes, ávidas de bienes materiales, que vienen empujando, hay que decirselo con estas palabras: "Sin jóvenes, la sociedad estaría desprovista de motores energéticos; y faltándole los hombres viejos, carecería de eficaces frenos".

Pero, volviendo a Sanín Cano, y enfocando de nuevo el crítico momento actual, hemos de pensar en que ahora, como tantas otras veces en que pareció que el mundo se despeñaba, ha de venir la feliz circunstancia que lo salve. Con su gran erudición Sanín Cano ofrece ejemplo: "Una chispa de inteligencia tendió el puente moral y abrió las vías naturales en el paso de la Edad Media al Renacimiento".

Que cada cual reduzca su angustia cotidiana. Esperemos.

Vicente A. Salaverri.

INSINCERIDAD

(En Rep. Amer.)

Insinceridad... es la lacra de los nuevos tiempos... es nuestra propia lacra: insinceridad religiosa... insinceridad social... insinceridad política. Disparidad entre el pensamiento y la acción: entre las palabras y los hechos. La boca dice y la mano escribe lo que la conciencia no quiere que se escriba ni diga; el pensamiento ordena, pero los labios callan y la pluma se niega a obedecer... Encontramos bueno, hoy, lo que ayer no más juzgábamos malo; juzgamos malo, hoy, lo que ayer no más encontrábamos bueno. Con la misma vehemencia que combatimos o defendemos una persona, o una opinión, o un hecho, los defendemos o combatimos mañana sin que hayan cambiado los factores que inspiraron nuestra actitud primera. No es un proceso de inteligencia lo que nos hace trastrocarnos, sino la conquista de honores, posiciones y riquezas. Es efecto de la preponderancia que el dinero y la fuerza y el poder, tienen en nuestras modernas socie-

dades: los hombres valen, se admiran y se respetan por su dinero, sin que importe cómo ha venido ese dinero a sus arcas; valen, se admiran y se respetan por su poder sin que importe cómo ha llegado ese poder a sus manos: valen: se admiran y se respetan por una habilidad política que ha sido esgrimida repetidas veces contra la vida de la República. Lo que en otros países es el producto de un proceso lento de desintegración moral, en Costa Rica se ha precipitado con violencia de tragedia. De ahí que los hombres, bien compenetrados de que la inteligencia y la honestidad y el esfuerzo no se cotizan ni en los Bancos ni en la sociedad y que el único elemento creador de méritos es el dinero, sacrifiquen en su altar honra, conciencia, tradición e ideas... Y es que el dinero todo lo crea y todo lo cohonesto: crea talento, sabiduría, magnanimidad; cohonesto el crimen, la impudicia, la traición.

El sentimiento de patria no existe ya:

Si quiere suscribirse al
"REPERTORIO AMERICANO"

dirijase a

F. W. FAXON Co.

Subscription Agents

83-91 Francis Str.

Back Bay

Boston, Mas., U. S. A.

lo desplazó la industria; lo desplazó su majestad el "comfort". Aquella patria que como la del poeta "Dios hizo tan pequeña para mejor llevarla dentro del corazón" cabe hoy holgadamente en el bolsillo: es el libro de cheques.

Al buscar en radiodifusión un trozo de buena música se tropieza con este anuncio revelador "Dime qué carro tienes y te diré quién eres". Piénsese en el grado de inferioridad mental y moral de quienes, como único medio de locomoción, contamos con nuestros músculos y nuestros huesos! Tal expresión —ojo bibiófilos— ha venido a sustituir a aquella otra "qué libro lees y te diré quien eres" o a la más antigua —ojo moralista— "Dime con quien andas y te diré quién eres". Todas las compañías son buenas mientras dispensen honores y dádivas y son malas, tan luego como dejen de dispensarlos. Sólo que la versatilidad política de los pobres en pos de pan de cada día es desvergüenza, y la de los ricos en pos de más oro y de más honores, es patriotismo.

Al amparo de la cómoda frase "Sólo los ríos no vuelven atrás" o de la muy jactanciosa "Nadie puede negarse a servir a su patria" se cometen las mayores deslealtades: se muerde la mano amiga que ayer no más se extendiera generosa, y se acaricia el látigo que la vispera fustigara las espaldas.

Solón NUÑEZ

San José, Costa Rica, 1955.

MI LIBRO DE COSTURA

Por

Celia Carrillo de García Monge

30 años de práctica en la costura.
250 páginas de texto y numerosos dibujos.

El tomo empastado: ₡ 25.00

para el exterior: \$ 5 (Dóls.)

Tel.: 3 7 5 4

Correos: Letra X

San José de Costa Rica